

MARIO ARTECA

# Cuello Mao



Edición: Pablo de Cuba Soria  
© Logotipo de la editorial: Umberto Peña  
© Ilustración de cubierta: Fotograma de *La Chinoise* (1967),  
de Jean-Luc Godard  
© Mario Arteca, 2023  
Sobre la presente edición: © Casa Vacía, 2023

[www.editorialcasavacia.com](http://www.editorialcasavacia.com)

[casavacia16@gmail.com](mailto:casavacia16@gmail.com)

Richmond, Virginia

Impreso en USA

ISBN: 978-1-961722-03-3

© Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones que establece la ley, queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor o de la editorial, la reproducción total o parcial de esta obra por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o distribución en Internet.

*You're right and I'm wrong  
oh babe, I'm gonna miss you now that you're gone*

*Berlin, Lou Reed (1973)*

## CÓMO HACEN PARA OLER EXPLOSIVOS DEBAJO DEL AGUA

*(how do they smell explosives under the sea)  
(who had once taken souls to the beyond)*

**Brenda Hillman**

### I

El camión de la basura recoge los desperdicios  
de la cuadra, pero se olvida de los míos.  
Yo no saco mis bolsas echadas en la cocina.  
Las dejo reposar. Por eso el olvido no es tal,  
sino que ocupa las letras invisibles de alguien  
con deseos de escribir, y así solas se rellenan.  
Las palabras dejadas de lado son residuos secos  
a la espera de una boca que sepa cómo expulsarlas.

### II

Una mujer madura con calzas negras  
sale del nuevo edificio gris —cuyo nombre  
de guerrero griego está labrado en letras  
plateadas, con algunas escamas— mientras  
se quita las lagañas con una boleta de gas  
domiciliario, ya vencida. Por primera vez

pudo dormir toda la noche, de un tirón,  
después de haber despejado esos pensamientos  
que con frecuencia la llevan desde un antiguo  
promontorio, donde rompen las olas,  
hasta esas olas que se deshacen ni bien  
tocan las paredes del farallón, junto  
a su madre que duerme en lugar de ella,  
las dos desnudas y con la piel intacta.

## EL CLIMA A LAS 2 DE LA MADRUGADA

*Aquellos que no empezaron a vivir, pero se reservan  
para una época mejor, y que por ende tienen un miedo  
tan grande de envejecer, no esperan nada menos que un  
paraíso permanente)*

*In girum imus nocte et consumimur igni,*  
Guy Debord

Los estudiantes kafkianos que miran hacia dentro de la vidriera de un negocio de ropa femenina, recogen una piedra salpicada de vidrio molido y reflexionan sobre los alcances reales de la falta de mérito. El escaparate aún no estalló en pedazos, aunque ambos no podrán desentenderse de su futura condición de testigos. Cada uno olvidó que la vida en común se quiebra cuando la atmósfera lo permite, y donde la inversión vence al estudio objetivo del clima de época, que lo transforma todo, a pesar de que sólo se trate de variaciones de la tensión eléctrica. Los dispositivos que miden la conducta subsidiada de la energía son las únicas señales eficaces de una casa, mientras la anciana atada a su cama describe las diferencias de color a las que puede acceder: verde, amarillo y rojo. En eso, me pregunta por mi nuevo tono de piel, que ha cambiado y mucho —entonces amarillento,

por causas desconocidas—, y le contesto: “A pesar de que haya pasado casi medio siglo, ¿qué quiere que le diga?, no tengo ni idea de quién soy”.

## MIL NOVECIENTOS SESENTA

Confiamos en los comienzos de todo texto por su valor de pasaje. Hablamos del día y de la noche, del aire que baña nuestros rostros y los ojos cerrados del tiempo perdido, que son los nuestros —siempre fueron los nuestros. Por eso, ponemos las manos al criterio de una naturaleza industrial, con palabras que brotan solas a medida que nos integramos a ellas, dada su atractiva tasa de eficacia. A veces, elegir otro camino toma la forma de una piel extenuada. Si revisás con cuidado tu casa, antes de salir a un mundo que te desconoce, podrás ver a tu derecha una descascarada puerta, con sus postigos vencidos. “Mirá todo lo que generaste estando vivo, y esta es la mejor parte”, dijo, mientras se cubría de oscuridad, como la llegada de un eclipse al territorio de las sombras, provocándolas, sacudiendo su ropa prestada, las cenizas desperezándose de a poco hasta rehacer su cuerpo y alma de noticias recién contadas, y tornarse en un animal nuevo y deforme,



incubado en el seno familiar. Qué dimensiones  
adquiere el mundo, de no filmarse la retirada.

## ARENABIANCA, 84033 SALERNO

*Tengo un gato. Es igual que un perro. Siempre he tenido  
perros y éste es mi primer gato. Y estoy muy contenta de  
que parezca un perro.*

*Diarios, Joe Orton*

Los agujeros del desagüe aún se encuentran en la base, pero siguen tapados. Un hormiguero se constituye como cabeza de playa. Más adelante intentaré demostrar por qué las leyes son ilusorias, aunque yo no las cumpla. Ellas sólo me siguen y alcanzan, para enseguida soltarme. Por favor, no me hables más en tu dialecto de Montesano sulla Marcellana: todos huimos, a nuestra manera, de una sola guerra. Al parecer, ser desertor también es encontrar un territorio donde evaporarse más tarde. Pronto vendrá el invierno como una Plisétskaya descalza, antes que las calles se cubran de vendedores como únicos participantes del comité de bienvenida de tu verano salernitano. Aun así, hay personas que jamás llegarán a saber nada. Pero entonces no tuviste que pisar siquiera al mar. Es tan simple. “Sólo tienen que meterse en la situación imposible. No está mal no saber nadar. Está mal en la playa”. Los malos encuentros son los encuentros de frente.

Hay muchas maneras de esconder el volumen;  
lo malo ocurre cuando una de las relaciones,  
por el motivo que sea, es destruida. Ahora  
decís que salir de allí fue un modo de potencia;  
antes, de aumentarla. En todo caso, contaste  
esa historia mil veces, y siempre la cambiabas.

## SE QUITA LA ROPA PARA QUE NO LA DESVISTAS

*Hay que distinguir la dirección que produce  
comportamiento y la dirección que produce  
entendimiento; esta última es completamente inútil.*

Sydney Pollack

El canto de un pájaro que llegó a amar su jaula,  
como el ratón la trampa en su galaxia de queso.  
Todo lo que dispongo se convierte en casa.  
Esa persona que te mira con atención, observa  
poco, incluso demasiado poco. Se lustra los pies  
llagados de tanto estar parado. También continúa  
parado cuando me siento desnudo. La mirada  
de ese hombre es un descanso de micros  
que pasan vacíos con las letras cambiadas,  
en dirección a un barrio en busca de un viaje  
al fondo de nada. Sólo un pequeño argentino  
asustado delante de un espejo, con la respuesta  
errónea a su pregunta. Tengo más miedo  
de nosotros que de cualquier otra persona.  
Cuando ella se quita la ropa para que no  
la desvistas, el hechizo del aire en la cara  
se deshace, ya no conforta, es la palmada seca  
en la mejilla preparando el examen de sangre

para una comisión que decidirá quién sos  
y adónde no podrás regresar. Un papel  
carbónico con copia adulterada, si es posible.  
Jim Dodge sostiene que un poema se acaba  
cuando el sentimiento desaparece, pero  
nada dice sobre un poema que comienza  
y de un sentido fuera de orden. Los textos  
se lanzan como kamikazes al núcleo del placer,  
sin plan de vuelo; caen desde grandes alturas  
lo mismo que moscas hacia una bolsa repleta  
de desperdicios. Lo mejor está por venir, querida,  
aunque equivoque el camino, o me distraiga  
con la visita de una mujer desnuda, mientras  
le cuelgo nombres a todos los objetos de la casa.

*Tus textos comienzan hablando de una cosa  
y terminan refiriéndose al orgasmo de la babosa*

**Julián Álvarez**

*La Plata, marzo-octubre de 2021*

## ÍNDICE

- Cómo hacen para oler explosivos debajo del agua / 9  
El clima a las 2 de la madrugada / 11  
Mil novecientos sesenta / 13  
Arenabianca, 84033 Salerno / 15  
Se quita la ropa para que no la desvistas / 17  
El vals de medusa / 19  
Négatif / 20  
Clausura definitiva del zoológico municipal / 22  
No tengas miedo / 24  
Encuentro con el cabo de miedo / 25  
Dándole ánimos a un caballo muerto / 28  
Funerales de estado I / 30  
Funerales de estado II / 32  
Eclipse parcial de luna / 33  
Fragmento del diario de un vigilador nocturno / 35  
Berlín de Lou Reed / 36  
Saliendo de la Estación Central de Graz en La Plata / 38  
El arte de elegir esposa / 40  
Excepto todo / 43  
Yo no soy la morsa / 45  
Paso ligero por roble: 16° c / 47  
El gran escalofrío, etc. / 49  
Es difícil en todas partes llamarse por su nombre / 52

Estas cosas que hicimos / 53  
Cinco episodios explícitos / 56  
Spinoza superstar / 59  
La industria del entretenimiento / 62  
Una que sepamos todos / 64  
Después de leer un poema de Robin Myers, olvidarlo y  
enseguida reescribirlo de memoria / 66  
Honky Tonk / 68  
Sangre falsa en la nieve / 70  
Ciertas noches de verano en Cucamonga / 72  
Malos pensamientos de Londres / 74  
La escena del crimen / 76  
Cuello Mao / 77